

# San Pío de Pietrelcina

23 de septiembre



23 de septiembre

# San Pío de Pietrelcina

1887–1968 • Italia

Pío de Pietrelcina, más conocido como Padre Pío, quería ser sacerdote desde que tenía cinco años. Su padre era un granjero pobre, pero trabajó muy duro para que su hijo pudiera ingresar al seminario y convertirse en sacerdote.

Cuando era un joven sacerdote, el Padre Pío luchó con problemas de salud. Estaba débil y a menudo enfermo, pero eso nunca lo apartó de sus oraciones. El viernes después de la fiesta de los Estigmas de San Francisco de Asís, el Padre Pío estaba rezando sus oraciones habituales cuando un dolor agudo le atravesó las manos y los pies. El dolor fue tan grande que se desmayó. Cuando despertó, descubrió que a él también se le había dado el regalo de los estigmas. Eso significa que sus manos y pies tenían las mismas heridas que Jesús había sufrido cuando fue clavado en la cruz.

Las heridas del Padre Pío nunca dejaron de sangrar, por eso siempre usaba guantes en sus manos. Cuando la gente vio las heridas del Padre Pío, recordaron el sufrimiento de Jesús. El Padre Pío estaba feliz de sufrir, ya que su dolor hacía que otras personas pensarán en Jesús.

Dios también obró muchos milagros a través del Padre Pío. Cuando la gente acudía a él para confesarse, les recordaba los pecados que habían olvidado. Una vez, una niña ciega se acercó a él para su Primera Confesión y Primera Comunión. Después, le frotó los ojos y ella pudo ver.

El Padre Pío también podía estar en dos lugares al mismo tiempo. Una vez hubo un concierto en el monasterio. Un compañero monje notó que durante el intermedio, el Padre Pío permaneció sentado en su silla y cerró los ojos.

Al día siguiente, el monje visitó a un aldeano enfermo y descubrió que el aldeano había sido sanado. El aldeano feliz explicó que el Padre Pío lo había visitado la noche anterior. El monje lo negó. Eso era imposible, explicó el monje. El Padre Pío había estado en el concierto. Pero cuando le hizo más preguntas al aldeano, descubrió que el Padre Pío había visitado al enfermo durante el intermedio. ¡El Padre Pío había visitado milagrosamente al aldeano mientras permanecía en su silla!

Cincuenta años después de que el Padre Pío recibiera los estigmas, la gente de la iglesia notó algo diferente en él mientras celebraba la santa Misa. Las heridas en sus manos y pies habían desaparecido. Al día siguiente, el Padre Pío murió santamente.

¡San Padre Pío, que mi sufrimiento le recuerde a los demás de Jesús!